

VD

EL MERCURIO

VIÑAS EN CHILE:

*Ofertas
boutique
más allá
del vino*

WABI-SABI
UNA FILOSOFÍA DE VIDA NATURAL

Arquitectura en la latitud 33



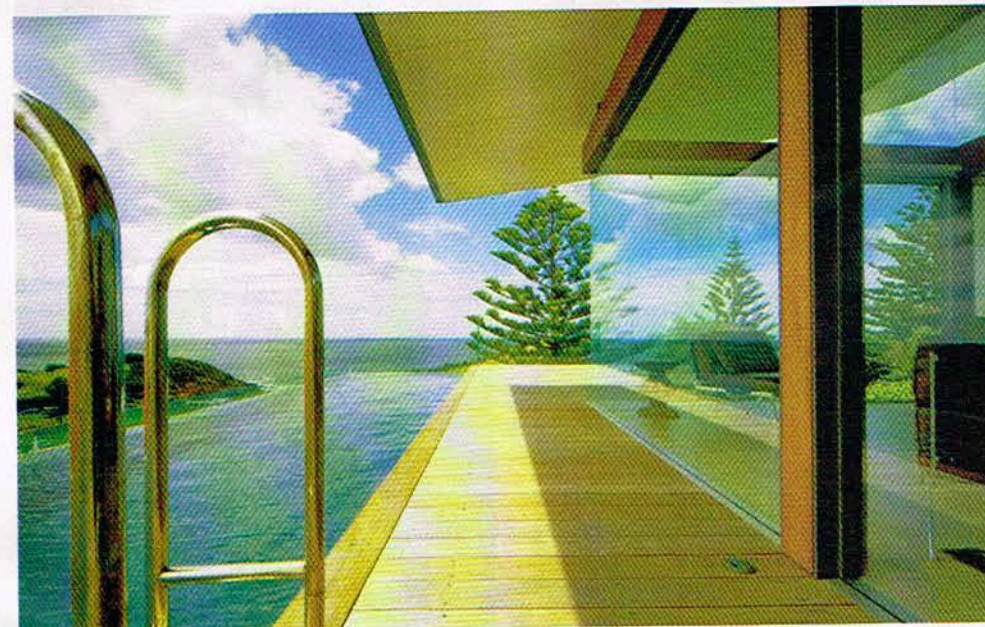
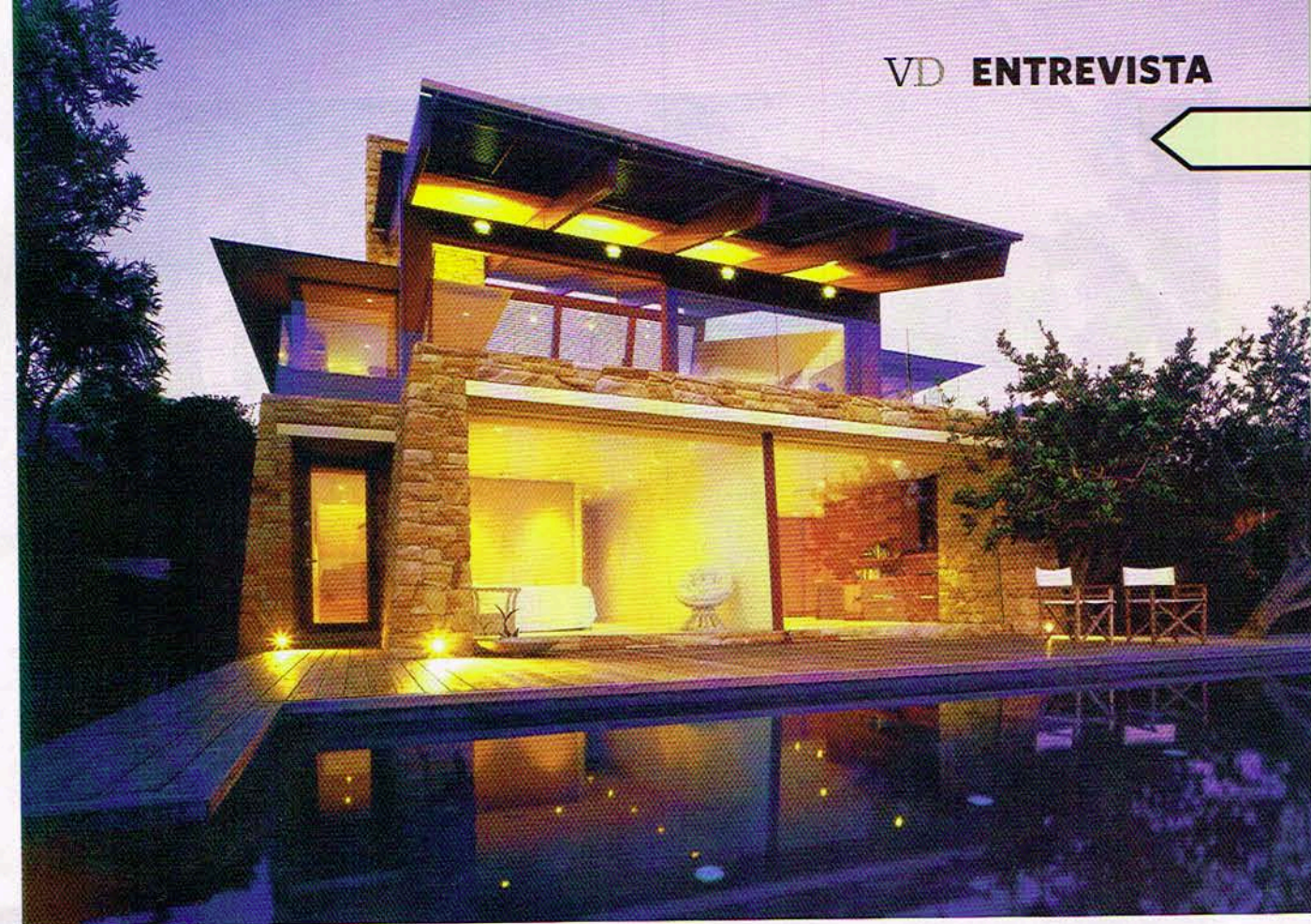
"En Australia, sólo el 3% de las casas están hechas por arquitectos", dice Hrdina.

Convencido de que Australia y Chile tienen mucho en común y de que hay que sacar ventajas de esa situación, el arquitecto Jorge Hrdina —chileno de nacimiento y residente en Sydney— visitó Chile para establecer redes de cooperación y mostrar su contundente obra, difundida en revistas internacionales, y en la que destaca un fuerte compromiso con el paisaje.

TEXTO, SOLEDAD SALGADO S.
FOTOGRAFÍAS, GENTILEZA JORGE HRDINA ARCHITECTS
RETRATO, VIVIANA MORALES

Jorge Hrdina se fue de Chile cuando cumplió cinco años de edad. Partió a Milán y luego a Sydney, de la mano de su padre, inmigrante checo y de su madre, una chilena con visión cosmopolita; y aunque siempre le hablaron español en su casa, es inevitable que mientras conversa aparezcan frecuentemente palabras como "exchange", "lightly", "heating", "buildt in" o pregunte cómo se dice cuando algo es "sustainable" (sustentable). Además está casado con australiana y tiene cinco hijos que sólo hablan inglés. Aún así, a sus 48 años, se anima a dar esta entrevista en español —y lo hace muy bien— durante su visita a Santiago, hasta donde llegó invitado por la Universidad

No se siente cómodo con los proyectos comerciales. Le interesa mucho quién va a habitarlos. Casa Casey, una de sus favoritas.



En esta casa en Terrigal Beach, paraíso surfista en Australia, el techo parece flotar sobre el volumen.

de la firma de comida rápida): construcciones en condominio, estilo inglés, sin identidad propia, y de altísima mantención. En su estudio boutique donde trabaja con otros cuatro arquitectos, desarrolla proyectos —residenciales mayormente— en los que la conexión con la naturaleza es siempre el punto de partida. Grandes ventanales dejan entrar al paisaje, piscinas que terminan en el horizonte marino, aleros importantes que protegen del fuerte sol australiano, corrientes de aire, vanos puestos con ingenio para aprovechar la luz natural. Uso de materiales nativos como piedra arenisca, madera, cobre, zinc, y el concreto mezclado con piedras de suaves tonos para no hacerlo tan gris. "Creo que los que entienden la naturaleza son los que están triunfando, nosotros tenemos una geografía potente y hay que aprovecharla. Y ustedes también la tienen", explica quien, además, sufrió la fuerte influencia de Neville Gruzman, arquitecto muy famoso en los 60 y 70 que dedicó su vida a diseñar en armonía con el paisaje, y con quien Hrdina dio sus primeros pasos en el oficio, luego de titularse en la Universidad de New South Wales.

¿Qué criterios ecológicos se están aplicando en la arquitectura australiana?

—Hace años que estamos atentos a la sustentabilidad. Para mí la casa es como un yate, hay que "ajustar las velas" según lo que está

Finnis Terrae para hablar de su prestigiosa obra y de la situación de la arquitectura australiana. Una disciplina que, al igual que lo que sucede en Chile, se desarrolla en un extremo del planeta. "Sydney y Santiago están en la misma latitud, latitud 33, y ese ya es un punto en común", dice.

¿Cómo han resuelto ustedes el tema de la periferia?

—Es una discusión que está presente todo el tiempo. Venimos de una cultura inglesa, entonces por mucho tiempo se ha imitado el Georgian, el Federation, que no son buenos estilos para nuestro clima. En Sydney, por ser más tropical, se hace mucha vida afuera.

Las casas Georgian, por ejemplo, son oscuras adentro, tienen ventanas pequeñas; entonces empezaron a agregarles terrazas techadas, y a veces vidriadas, que con el tiempo se transformaron en el mejor espacio de la casa, el más usado. Nosotros como arquitectos comenzamos a preguntarnos por estos recintos transitorios y en cómo hacerlos parte de un proyecto. Cambiar de visión y encontrar una solución propia; no una copia. Ha sido un proceso muy lento, pero siento que los profesionales más jóvenes vienen con esa reflexión.

Hrdina tiene esa inquietud ya incorporada a su ADN. Y es de los que da la batalla contra las llamadas Mc mansions (nombre que deriva

En este proyecto se emplearon materiales y un colorido muy acorde al paisaje australiano.

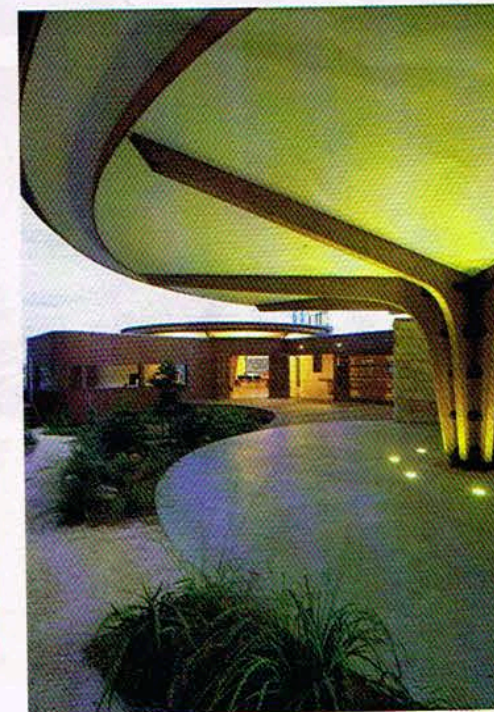


Proyecto de departamentos en Cooper Street, Sydney.

Admirador de Frank Lloyd Wright, Hrdina reconoce que siempre se ha sentido identificado con su obra.



La permeabilidad fue un elemento importante en el diseño de la casa Gibson en Sydney.



pasando afuera. Y actualmente las municipalidades aprueban los proyectos, siempre y cuando éstos cumplan con un mínimo de ahorro de energía.

¿Cómo traduces eso en tus proyectos?

—Una casa buena debe ser confortable. No sólo debe tener paneles solares, sino que reflejar la preocupación de que en invierno siempre entre luz, que se calienten los materiales al interior. Eso es confort. Hay que entender los vientos, de donde vienen. Lo hacemos con mucha ciencia. Como hay sequía, ponemos estanques de agua de 40 ó 50 mililitros, elemento que se usa para jardines, baños, o para lavar autos. Eso me

interesa, pero todos los buenos arquitectos ya lo están haciendo. Y los clientes lo están pidiendo. Es muy popular. Los más extremos reutilizan el agua de la ducha, que va a otro estanque, se purifica y se usa para el jardín. Su implementación es cara, pero actualmente hay tantas restricciones de agua, e impuestos... cada día va a ser peor.

Sydney es una de las ciudades más caras del mundo, y el nivel de vida es bastante alto. Cosmopolita y dinámica, anualmente recibe un sinnúmero de extranjeros, de países asiáticos e indios en su mayoría, que llegan a estudiar. "¡Pagan el doble, entonces es muy difícil para

un australiano entrar a la universidad! Y lo peor es que nunca más vuelven, ni trabajan acá. Exportamos educación. Y son 21 billones de dólares esa exportación", comenta Hrdina. Con esa situación en mente y pensando en las similitudes entre ambos países es que está decidido a impulsar un serio programa de intercambio entre estudiantes chilenos y australianos.

Creo que hay mucho que aprender y compartir entre ambos países; la arquitectura chilena demuestra una gran disciplina intelectual, y la australiana es muy sensible a las particularidades climáticas de cada región. Un "exchange" sería muy muy bueno. VD